

EL IDEAL POLITICO.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Murcia, 6 rs. trimestre: fuera 8, id. id.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de la Traperia, núm. 21.

Año I.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 24.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 30 de Julio de 1871.

LA RUPTURA ES LA MUERTE.

Esto que en el orden fisico, en el orden material, es una verdad demostrada a todas luces, puede tener una aplicacion exactisima en el orden moral, en el orden político de la revolucion.

Si orden pudo haber en la formacion de ese cuerpo avigarrado, fué su base la coalicion de elementos heterogeneos, que prestaron su apoyo á un pensamiento, á una idea que en tanto podrian aparentemente tener vida en cuanto permaneciesen unidos.

Si no hay coalicion, si la ruptura entre los partidos que dieron á España una honra, nada apetecida, es un hecho cierto desde luego, al ver á los radicales erguidos en la cumbre del poder, bien puede asegurarse que la revolucion toca á su término; que España se dispone, representada por el gran partido conservador, á dar una leccion á los que creyeron hacerla juguete de su traicion y apostasia; volverá nuestra nacion á su legitimo sendero, y nada la ha de inquietar el último esfuerzo, á la desesperada, el reto que le lanza el partido ex-progresista, que abdicando hasta de su nombre, viene á denominarse neo-radical.

¿No hay en la historia de nuestra época constitucional, un 23, un 43, un 54? Si entonces ese partido, demostró que era inepto para gobernar, por-

que esa ciencia la desconoce, y solo pude preparar la presa para que otro la devore ¿Que podra esperarse de los que se llamaron progresistas?

Por mas esfuerzos titanicos que haga el retirado de Tablada, el que fué solitario del Escorial, creyendo allí que era posible á su partido el que rigiese exclusivamente los destinos de España, por mas que esto pudiera creer, en un momento de lucidez progresera, no puede dejar de ser una aberracion, como lo es de sumo grado, el atreverse á empuñar en sus manos las riendas del gobierno, como presidente del consejo de ministros.

¿A qué partido representa el Señor Ruiz Zorrilla? y con que puede contar para salvar la revolucion y las mas altas instituciones? El partido radical á quien pretende representar, y con cuya fuerza se ilusiona, puede tanto, en un momento de agitacion politica, como pudieron sus hombres al impulsar la revolucion.

Sin el despecho, nunca justificado, de los unionistas, vivirian los que hoy se glorian en el poder, en el mas oscuro destierro, y esto que hemos repetido hasta la saciedad, es una verdad de primer orden, como lo es, que sin los fronterizos, sin esa desmembracion del unionismo no habria podido el de los puntos negros, atravesar los mares, para ir á mendigar un vastago de la casa de Saboya, ofreciendole el trono de Isabel la Católica.

Hoy saborea su aparente triunfo el ministro incautador, hoy mira con desden á los que quisieron absorverlo, haciendose conservadores de la dinastia aos-

tina; hoy los contempla humillados á los peldaños de su poltrona, sin querer recordar que ellos fueron el computo esencial de los 191. ¡Digna espacion, merecido castigo, que ha de llevarlos durante su vida aterrados, y con eterno torcedor en su conciencia! Pero no por tanto puede envanecerse el que llamandose progresista odia sin embargo al retirado de Logroño, á Olózaga y á los que no se someten á sus desvarios; el rompimiento de la conciliacion entre los partidos que hicieron la revolucion es la muerte certisima y segura; unidos estuvieron para dar cima á la obra revolucionaria, y tanto puede esta tener vida, cuanto sea el tiempo que le presten apoyo sus constitutivos.

Con la conciliacion, se veia minada, y sin ella se ve en el vacio, esperando el bendaval que la arroge en la corriente y la sepulte entre la indignacion por una parte, y la glacial indiferencia por la otra.

¡Sin la conciliacion hacer política los hombres de Setiembre! Imposible, absolutamente imposible; hasta sus idolos de altas instituciones asi lo comprenden; y si una vida transitoria, de verano, tiene el Ministerio que preside el de la cronica atonia, es porque forzosamente deja de estar ligado con el elemento fronterizo para echarse en brazos de los demócratas, y hasta acariciar la promesa del partido republicano, hecha por Castelar en las Cortes: Buscará apoyo hasta en la Internacional, pero no podrá impedir su desastrosa caida, porque es ansiada por todo el que se precie de amante del orden;